

Una tipología empírica de las ciudades brasileñas* (un análisis preliminar)

Vilmar Faria

Apenas en tiempos muy recientes la sociología, la ciencia política y la demografía en Brasil comenzaron a interesarse por los problemas ecológicos que pudieran estar relacionados con ellas. En ese sentido, los problemas espaciales no han recibido la atención debida, y los estudios de geografía humana y de geografía económica fueron desarrollándose sin conexión con los análisis sociológicos de la ciencia política y demográfica, o por lo menos sin su influencia directa.

Sin embargo, a partir del momento en que el estudio de estructuras y procesos socio-demográficos que se concretan de forma diferencial, en un espacio tan amplio como el brasileño, requiere la selección de puntos, áreas, ciudades, etcétera, típicas de estas estructuras y *locus* de procesos también típicos, se hace necesario recuperar esa importante dimensión ecológica. Más genéricamente, el proceso de someter a la prueba empírica hipótesis sobre fenómenos cuya distribución espacial es heterogénea, requiere la localización espacial de los problemas a ser estudiados.

Un ejemplo típico de esa situación son los estudios relativos a la estructura agraria. Formulada la hipótesis de la coexistencia de diferentes formas de organizar la producción en el espacio económico brasileño (donde las relaciones de trabajo, la estructura de posesión de la tierra, las conexiones con los mercados regional, nacional e internacional serían los elementos usados en la tipificación de estas formas) se torna necesario localizarlas en el espacio para profundizar el análisis y calcular la importancia relativa de cada una de ellas, sus formas de articulación y sus leyes de transformación.

* Este artículo fue hecho gracias al trabajo conjunto de Vilmar Faria con las señoras M. D'Alva, G. Kinzo y Sonia Lemos. Lo firma únicamente el primer autor porque suyas son las responsabilidades en cuanto a las imprecisiones y errores de análisis. Finalmente, agradecemos a Mirna Ayres, Issa Goncalves, Lenir José y especialmente a Sérgio A. Nigro por la valiosa ayuda en el trabajo de recopilación, tratamiento y procesamiento electrónico de los datos aquí utilizados.

Una consecuencia directa de esta heterogeneidad estructural es que toda vez que se planean estudios de estructuras y procesos que quieran recuperar, aun en el nivel analítico, el carácter global del fenómeno, esa heterogeneidad debe ser tomada en cuenta en los procedimientos de selección de las muestras. La investigación cuyos resultados preliminares se relata, se formuló con el objetivo de contribuir en esa dirección al ofrecer una tipología de las ciudades brasileñas.

Dinámica demográfica, organización del espacio urbano y organización de la producción

Diversas investigaciones que actualmente se llevan a cabo en Brasil, y en particular en el centro brasileño de análisis y planificación, parten de la hipótesis general de que en la unidad político-territorial brasileña, coexisten y coexistieron de modo articulado, diferentes formas de organización de la producción. Considerada como estratégica, esa dimensión sirve de base a un conjunto de hipótesis subsidiarias que relacionan las formas dinámicas de combinación con diferentes aspectos de la realidad socio-económica-demográfica, tales como los movimientos migratorios, la natalidad, la fecundidad, la mortalidad, la ocupación territorial, el empleo y la marginalidad.

Las investigaciones desarrolladas para la evaluación empírica de estas hipótesis envuelven, comúnmente, la selección de muestras en virtud de la imposibilidad de llevar a cabo levantamientos por medio de censos. Por lo tanto, se plantea el problema de identificar áreas en donde se estructuran patrones diferenciales de organización de la producción para que se pueda recuperar, en la muestra, informaciones relativas a los patrones estructurales de interés. El ejemplo de la estructura agraria, citado anteriormente, ilustra esa necesidad.

Ciertos temas de investigación o tienen como objeto las áreas urbanas (como en el caso de la marginalidad urbana) o deben incluirlas en su marco. Por lo tanto, el mismo tipo de problema se plantea con relación a las ciudades. En ese particular, sólo recientemente comenzaron a esbozarse preocupaciones sistemáticas por la heterogeneidad estructural de las ciudades, tanto consideradas desde el punto de vista interno como, sobre todo, cuando se considera el conjunto de las ciudades de una sociedad específica cualquiera. A partir de esa perspectiva, la desatención a los problemas espaciales por parte de la sociología y de la demografía —excepto, tal vez, en lo que se refiere a los movimientos migratorios— ha sido bastante perjudicial. Uno de los aspectos más sobresalientes de ese perjuicio, aunque no el más importante, se manifiesta cuando se aplican al caso brasileño, sin mayores consideraciones, teorías sobre fenómenos urbanos que están vinculados a situaciones donde los sistemas urbanos o las redes urbanas son de naturaleza diferente a la de los del Brasil. Estas

teorías (de la marginalidad, de los movimientos migratorios y tal vez hasta del comportamiento reproductivo) tienen, aun cuando “críticas”, un desvío “latinoamericanista” que, al subrayar (correctamente) la especificidad de la situación latinoamericana, con frecuencia se olvidan de poner un énfasis igual en la especificidad de las *situaciones nacionales en el interior* del área. Como algunos autores que se preocupan de ese segundo aspecto han señalado, no se trata de volver a un esquema ideográfico de explicación científica, pero sí de ser capaz de mostrar la unidad de lo diverso.

Las teorías que abordan el sistema urbano han tratado el problema por lo general en forma implícita, asumiendo que éste tiende a ser en América Latina del tipo “primate city”. Por consiguiente se ha dado poca atención a los fenómenos de especialización funcional de las ciudades —excepto en su versión más simple, de modos de articulación de una red urbana compleja, multi-metropolización que refuerza las tesis de similitud estructural de las ciudades (principalmente de las grandes ciudades latinoamericanas). Curiosamente se supone, acriticamente, que existe una clara relación en el mundo contemporáneo entre grado de desarrollo y grado de primacía urbana.

La evidencia disponible refuta esa hipótesis (véase Berry y Horton, 1970, cap. 3), el caso brasileño es una de las instancias que sirven para refutarla. La idea de sistema urbano del tipo ciudad primada se muestra tanto más inadecuada para el caso brasileño cuanto más el análisis se refiere a situaciones más contemporáneas. En el presente, se configura en Brasil un sistema urbano complejo, con ciudades cuyo patrón de organización de la producción y cuyas funciones son bastante heterogéneas y diferenciadas. Ese sistema urbano, aunque desigualmente desarrollado en las diferentes regiones del país, se aproxima más al tipo de sistema urbano conocido como “rank-size”. Ese tipo de sistema urbano cuando es visto a la luz de la teoría del “lugar central” (Berry y Horton, 1970, cap. 7), recomienda que se considere las diferencias existentes en los diversos segmentos del mundo urbano brasileño, y que tome en cuenta tales diferencias en la selección de ciudades típicas para estudios de tipo muestral. En otras palabras, los criterios convencionales usados en la selección de ciudades (tamaño, por ejemplo) se tornan prácticamente inútiles. Por otro lado, dado el gran número de ciudades, se hace necesario reducirlas a tipos más o menos homogéneos con respecto a las características estructurales y a los procesos de cambio juzgados relevantes por los diversos estudios, en caso de que eso sea posible.

Felizmente, ese tipo de investigación básica ya se encuentra suficientemente desarrollado en Brasil. Tanto los economistas (véase por ejemplo diversos reportes de investigación publicados por el IPEA, artículos diversos en la revista *Pesquisa e Planejamento Econômico* —en especial en el número 3 del volumen 3, de octubre de 1973— así como en la *Revista Brasileira de Economia*) como los geógrafos se han preocupado por ese problema (vease la publicación del IBGE, “Subsidios para a regionalização do Brasil”; diversos estudios publicados en la *Revista Brasileira de Geo-*

grafía y, sobre todo, el trabajo de Spiridao Faissol, "Problemas geográficos brasileiros", 1972). Esos estudios configuran un cuadro de resultados, de instrumentos metodológicos y de orientación teóricas para el estado del problema urbano en Brasil.

Faissol (1972) elaboró una tipología de las ciudades brasileñas, basado en las técnicas de análisis factorial y técnicas relacionadas de agrupamiento que confirman la diversidad del sistema urbano brasileño. Así, uno de los subproductos de su análisis es la identificación de cuatro tipos básicos de ciudades, que tornan claro el patrón de organización del espacio urbano brasileño: es posible identificar en él un conjunto de ciudades que forman el centro desarrollado del sistema urbano, y otro conjunto que conforma la periferia subdesarrollada de ese sistema. Cada uno de estos tipos puede a su vez ser subdividido en otras dos subregiones básicas, formando "un sistema con cuatro unidades espaciales: 1] un núcleo básico desarrollado (...) y dinámico (...) llamado núcleo central; 2] una periferia inmediata a ese núcleo central; 3] un núcleo secundario desarrollándose en el noreste, y 4] la periferia nacional, remota, subdesarrollada y con una red urbana muy fluida e irregular." (Faissol, 1972, p. 167).

Sobre la sólida base que los estudios antes referidos representan nos proponemos elaborar una nueva tipología de las ciudades brasileñas que, además de incorporar los resultados de esos estudios, tome en cuenta variables que se relacionen más directamente con los aspectos privilegiados teóricamente por las investigaciones que el estudio aquí presentado (parcialmente) quiere tomar como base. En este trabajo se discutirá apenas la parte relativa a la investigación demográfica de carácter nacional, que requiere una tipología de las ciudades para la selección de los puntos de muestra.

Características del sistema urbano brasileño y de la estructura diferencial de las ciudades (tipología) relevantes para la investigación demográfica

La necesidad de estudiar el sistema urbano brasileño y en seguida elaborar una tipología de las ciudades que lo componen, deriva de diversas consideraciones de orden teórico con respecto a las relaciones entre sistemas urbanos y dinámica demográfica.

Aunque sea obvio, para el contexto brasileño es importante señalar que la dinámica poblacional debe darse de forma distinta a la de regiones o países donde el sistema urbano se aproxima al patrón "ciudad primada" (como en Uruguay, en Tailandia, en Japón) y a la de aquella que prevalecería en regiones o países que se aproximan del modelo "rank-size" (como en la República Federal Alemana, Polonia, India, o El Salvador). Por eso se buscará la localización del sistema urbano brasileño actual en un punto del continuo "ciudad primada"/"rank-size".

En cuanto a la tipología o clasificación de las ciudades brasileñas, en un intento de responder a las inquietudes de Berry y Horton (1970, p. 110-112), aquí nos proponemos hacer una según criterios teóricos tan bien definidos cuanto sea posible y, sobre todo, elaborarla en función de objetivos explícitos. Para eso son formuladas algunas hipótesis básicas de carácter general.

Se supone, en primer lugar, que en un sistema urbano complejo como el brasileño existe especialización funcional de las ciudades y que esta especialización funcional refleja diferencias importantes en cuanto a las formas de organización de la actividad productiva. En otras palabras, el término especialización funcional alude a una realidad más compleja y teóricamente más significativa (desde el punto de vista de las investigaciones relacionadas a ese estudio) que aquélla clásicamente denotada por el concepto en los estudios al respecto. La referencia fundamental es a las formas y procesos diferenciales de organización de la producción. Se supone que a lo largo del sistema urbano y en función de la posición de las ciudades en ese sistema se encuentran ciudades que presentan grados y tipos variables de heterogeneidad estructural (en el sentido de formas de organización de la actividad productiva). No es necesario enfatizar el predominio de los patrones capitalistas de organización de la producción en las ciudades. Pero sí es importante detectar en dónde, en qué grado y de qué maneras, *otras* formas de organización de la producción coexisten con ese patrón dominante, y cuál es la forma particular de articulación entre ellas. Eso porque la investigación nacional de demografía trabaja con hipótesis que relacionan el patrón de organización de la actividad económica de las ciudades y la posición de la ciudad en el sistema urbano, con las diversas variables que expresan la dinámica demográfica. Aunque la tipología aquí propuesta no examina directamente hipótesis a ese respecto, se toma por objetivo indicar formas empíricas —aunque aproximadas— de localización y medición (por lo menos en términos de empleo y de población) de las diversas combinaciones existentes en las ciudades del país. Estudios posteriores, de campo, podrán evaluar la utilidad de la tipología (y por lo tanto del marco teórico que la orienta).

Como la tipología propuesta debe servir a los propósitos teóricos y empíricos de la investigación demográfica, en su elaboración deberán ser tomadas en cuenta variables indicativas de esos procesos.

En resumen, lo que la investigación pretende es elaborar una tipología con base en las tres dimensiones, ciertamente complejas, aquí esbozadas, es decir, la posición de la ciudad en el sistema urbano (jerarquía urbana), la especialización funcional en sentido amplio de la ciudad y las características de su dinámica demográfica.¹

¹ Es en este sentido que el análisis difiere del elaborado por Faissol, aunque, como veremos, los resultados se apoyan mutuamente.

Marco teórico para la elaboración de la tipología

El patrón de organización del espacio urbano en un momento determinado —entendiéndose por espacio urbano tanto una aglomeración urbana dada, como la estructura de localización y de relación de estos núcleos— es por un lado el *resultado* del proceso de desarrollo y está condicionado por los patrones y por las leyes de transformación de la “formación económico-social”. Por otro lado, sirve de base espacial que condiciona las transformaciones estructurales de esa misma “formación económico-social”. El hecho, por lo tanto, de analizar la estructura del sistema urbano en un momento dado, no significa que se esté privilegiando el análisis estático. Al contrario, significa tratar de verificar, empíricamente, no sólo las consecuencias, en el plan de la organización del espacio, de un patrón de desarrollo dado sino también y *sobre todo*, examinar si las hipótesis a ese respecto derivadas del análisis histórico-estructural se sostienen empíricamente. Desde ese punto de vista, el análisis histórico-estructural de las transformaciones de una formación económico-social, debería ser capaz de proporcionar hipótesis referidas al patrón de organización del espacio urbano, en su doble condición de resultado y de condicionante de las transformaciones estructurales de la formación económico-social. La pobreza del análisis sincrónico está directamente relacionada a la incapacidad de la teoría de proveer tales hipótesis.

Descontada, obviamente, la incapacidad personal del investigador, parece existir en las teorías de inspiración histórico-estructural un importante vacío teórico a ese respecto. Poco parece existir además de hipótesis muy generales relacionadas a la concentración espacial de las actividades económicas y de la acentuación de las desigualdades regionales como resultado del proceso de acumulación. Teorías de alcance medio, fundamentadas en el esquema neoclásico y en el análisis microeconómico, parecen haber avanzado más en esa dirección. Hasta que esta laguna sea vencida, o tal vez como parte del proceso de vencerla, la base teórica para el estudio aquí propuesto tiene que comportar una dosis considerable de heterodoxia, que sería mejor tornar explícita.

Por esa razón, la primera de las dimensiones relevantes para una tipología de las ciudades antes referidas, v.g., la consideración de la posición de las ciudades en el sistema urbano, es aprehendida a partir de un marco teórico de fondo neoclásico. Se considera, por un lado, el grado de diferenciación del equipamiento urbano, definido como el conjunto de bienes ofrecidos por un conglomerado urbano. En la preciación de ese equipamiento se toma en consideración, aunque implícitamente, el concepto de “amplitud” de los bienes producidos en una ciudad definida según la tradición de la “teoría del lugar central” de Crisalles. La amplitud de un bien puede ser medida por la distancia que un consumidor está dispuesto a viajar para obtener este bien. En este sentido, las ciudades se jerarquizan en función de la amplitud compuesta de los bienes que producen.

Para retener esa dimensión en el análisis, incorporamos esa variable denominada *equipamiento urbano*, tal como fue presentada en los resultados de un estudio del IBGE publicada en los "Subsidios para a Regionalização do Brasil" (Fundación IBGE, 1968).

Ese tipo de base teórica permitirá, además de eso, interpretar los resultados de la tentativa de tipologización, principalmente en lo que dice respecto a la distribución espacial de las ciudades de nivel jerárquico más alto, a través del recurso a los instrumentos teóricos asociados a los conceptos de economías y deseconomías de aglomeración, límite de un bien, y efecto de goteamiento.

Con respecto a la segunda dimensión, la base teórica se vincula más concretamente con los abordajes de tipo histórico-estructural. El punto de partida está en las discusiones sobre la coexistencia articulada, en una misma unidad político-territorial (formación económico-social) de diferentes "modos de producción". Aunque la discusión en torno a esos problemas hayan crecido mucho en los últimos años, lejos está de disponer de instrumental teórico y sobre todo operacional que oriente de forma relativamente consensual el trabajo de investigación empírica.

Como los objetivos (y las necesidades) de esta investigación son más inmediatos, no procuraremos esclarecer el problema. Aunque corriendo el riesgo de simplificación excesiva, buscaremos apenas retener la orientación teórica general, traduciéndola en procedimientos empíricos que permitan, *con los datos públicamente disponibles*, aunque indirectamente, aproximarnos a la realidad concreta. La discusión que se sigue es, por lo tanto, esquemática y los procedimientos empíricos son indirectos y aproximados.

Como ya fue señalado anteriormente en este trabajo, lo que debe ser retenido, esencialmente, de esa orientación general es la posibilidad de que, como resultado del patrón de desarrollo de la formación económico-social brasileña, coexistan en forma dinámica y articulada formas distintas de organización de la producción que se expresan espacialmente, tanto a través de la heterogeneidad de la estructura productiva de una ciudad, como a través de diferencias entre las ciudades.

El uso de la expresión "formas de organizar la producción" (en lugar de la expresión más fuerte "modos de producción") responde a razones de cautela teórica, y sirve de término indicativo de algo que en el desarrollo de las investigaciones eventualmente producirá el concepto. Lo que se quiere enfatizar es que parece plausible hipotetizar que ni todo el conjunto de la producción, aun urbana, se da en el contexto de las relaciones capitalistas de producción. El término "formas de organizar la producción" hace alusión a relaciones de producción que no son solamente las capitalistas, responsables en parte de la producción de la riqueza y responsables,

principalmente, de la oferta de empleo a una parcela (variable de ciudad a ciudad) de la población urbana.²

No es necesario detallar lo que caracteriza a las relaciones capitalistas de producción. La referencia básica que aquí nos interesa es la existencia del trabajo asalariado y del capital, ambos definidos en sentido estricto, esto es, considerando al trabajador asalariado como despojado de las "condiciones objetivas de trabajo" y que se inscribe, en la órbita de la producción, en el proceso de reproducción ampliada del capital. Lo que sí es difícil, principalmente en el caso de la economía urbana, es tipificar otras formas de organización de la producción que no sean capitalistas. Esa dificultad descansa, fundamentalmente, en dos problemas estrechamente interrelacionados. El primero es de orden empírico. Por otro lado, la generalización del dinero como medio de pago tiende a oscurecer las relaciones de empleo que no serían estrictamente del tipo "trabajo asalariado". El caso de las empleadas domésticas ilustra bien este punto. Por otro lado, es difícil caracterizar en el mundo urbano, las diversas "condiciones objetivas de trabajo" para poder caracterizar también en qué medida el trabajo se encuentra despojado de ellas. El ejemplo de la artesanía (tanto moderna como tradicional) y del taxista autónomo, sirven como ilustraciones adecuadas de ese punto. Finalmente, se sabe relativamente poco, tanto cualitativa como cuantitativamente, de las múltiples posibles formas de producción para el auto consumo (la auto construcción de casas y las actividades domésticas no remuneradas, la producción doméstica de alimentos, serían indicativas a ese respecto).

El segundo problema es de naturaleza teórica. No está esclarecido —en verdad está muy poco explorado— el papel que estas diversas formas que pueden sobrevivir "en los poros de la sociedad capitalista", desempeñan en el proceso de acumulación y cuál es el patrón de transformación de estas formas (de ahí mi resistencia a llamarlas de "modos de producción"). Ese aspecto es crucial, no tanto para la recolección de datos, sino para analizar con provecho los datos y, sobre todo, para pensar las relaciones entre inserción en la estructura productiva y comportamiento reproductivo o la relación entre procesos de producción y procesos de reproducción de la población.

Por diversas razones no se puede esperar una clasificación teórica definitiva para posteriormente realizar la investigación sobre la tipología de las ciudades. Por eso, formulando cuestiones teóricas provisionales procuraremos avanzar en el plan empírico, esperando que este avance pueda contribuir, inclusive, para los avances teóricos necesarios.

De esta manera procuramos valorar empíricamente la importancia, en términos de capacidad de empleo, de tres tipos de organización de la producción. En primer lugar, la organización capitalista; en segundo

² Para una justificación histórico-teórica de esa hipótesis, véase los siguientes trabajos: Faria, 1971, 1972 y 1973; Jelin, 1973.

lugar, aquellos patrones de organización de la producción³ donde prevalecen los “trabajadores autónomos” o, si se prefiere, el patrón de producción simple de mercancías. Hacemos referencia aquí tanto a las organizaciones productivas donde el trabajador no sólo tiene la posesión de las “condiciones objetivas del trabajo”, de los instrumentos y medios de producción, como el hecho de que el producto sea vendido en el mercado no representa, desde el punto de vista formal, sino el intercambio directo entre los productores. Finalmente, intentaríamos dimensionar la importancia de la producción para el autoconsumo, que aquí llamamos “economía doméstica”, siguiendo la sugestión de Elizabeth Jelin.

A pesar de esta simplicación teórica no es fácil encontrar indicadores adecuados disponibles públicamente en el nivel de desagregación exigido (nivel municipal). Una vez más recurrimos a indicadores directos. El consumo de energía eléctrica industrial y el empleo en la industria de transformación serían tomados como indicadores del predominio de las relaciones capitalistas de producción. Para mesurar al aquí llamado sector de producción simple de mercancías, se toma en cuenta, por un lado, el peso de las industrias que emplean menos de cinco personas —aun sabiéndose que esto tiende a sobrestimar la importancia de la producción simple de mercancías— por otro lado se considera el volumen de personas dependientes de la prestación de servicios— también reconociendo la heterogeneidad de este sector y la sobrestimación del fenómeno visto a través de este indicador. Sin embargo, a partir de la inclusión de variables que constituyen indicadores de nivel socio-económico, esta pobre estimativa puede ser atenuada (en ese sentido incorporamos variables relativas al nivel de escolaridad de la población urbana, al número de camas de hospital por habitante, al número medio de habitantes por cuarto, etcétera).

La dimensión latente de mensura más difícil se refiere a la importancia de la economía doméstica. En la imposibilidad de incorporar esa dimensión explícitamente en el análisis cuantitativo, procuraremos recuperarla en el momento de la interpretación de los resultados, a partir de hipótesis que relacionan la presencia de esta dimensión a otras que serán incluidas en el análisis cuantitativo.

Finalmente incluiríamos entre las variables que serán consideradas en la elaboración de la tipología algunas que indicaran aspectos de la dinámica demográfica.

El procedimiento utilizado para la elaboración de la tipología, como ya subrayamos, fue el del análisis factorial, para identificar dimensiones básicas y, posteriormente, a partir de estas dimensiones tratar de definir tipos de ciudades pertinentes para el análisis en la investigación demográfica.

³ La producción es entendida aquí en sentido amplio, englobando tanto la producción de valores de uso como de valores de cambio.

El análisis factorial: variable de entrada y método

A partir de las consideraciones hechas arriba conducimos la investigación de la siguiente manera:

1] Escogimos como unidades de análisis a los municipios brasileños que, según el censo de 1970, poseían más de 30 000 habitantes en el área urbana del municipio (la elección de 30 000 como límite es arbitraria. Sin embargo, creemos que es en torno a ese tamaño que la vida urbana adquiere un real significado).

2] Para cada municipio recogimos informaciones relativas a los diversos aspectos, que por hipótesis se relacionan a las formas de organizar la producción, y que hablan sobre la dinámica poblacional y la marginalidad. Las variables recogidas por nosotros para caracterizar a cada municipio fueron:

TIPOLOGÍA DE LOS MUNICIPIOS BRASILEÑOS, 1970
(URBANIZACIÓN)

<i>Variables de Entrada</i> <i>Nombre</i>	<i>Definición</i>	<i>Cuadro-Base</i> <i>del Censo 1970</i>
V1 Migración	Total de migrantes sobre población total del municipio	50 y 53
V2 Origen rural	Total de migrantes viviendo en la zona urbana y de procedencia rural sobre el total de la población urbana del municipio	50 y 53
V3 Origen intra-estatal	Total de migrantes originarios del propio estado sobre el total de migrantes...	52 y 53
V4 Antigüedad de migración	Total de migrantes de menos de 5 años de residencia sobre el total de migrantes	51 y 50
V5 Población económicamente activa (PEA)	Población económicamente activa sobre el total de la población del municipio ..	53 y 48
V6 Mujeres económicamente activas (MEA)	Mujeres económicamente activas sobre el total de la población del municipio ...	47 y 48
V7 Industrialización	Personas económicamente activas ocupadas en actividades industriales; transportes, comunicación y almacenaje sobre la población activa no-agrícola	48
V8 Servicios	Personas dependientes de prestación de servicios y del comercio de mercancías	

TIPOLOGÍA DE LOS MUNICIPIOS BRASILEÑOS, 1970
(URBANIZACIÓN)

<i>Variables de Entrada</i> <i>Nombre</i>	<i>Definición</i>	<i>Cuadro-Base</i> <i>del Censo 1970</i>
V9 Administración pública	sobre el total de la población del municipio (personas activas y no activas) ...	48 y 53
V10 Mercado	Personal empleado en la administración pública sobre el total del personal empleado en el sector terciario (comercio, prestación de servicios, actividades sociales, administración pública y otras actividades)	48
V11 Escolaridad media	Impuesto de circulación de mercancías sobre el total de la población económicamente activa del municipio	48
V12 Escolaridad elemental	Personas con curso completo 1er. ciclo de nivel medio (primaria) sobre población total del municipio, de más de 10 años	45 y 53
V13 Familia	Personas de 5 años y más que saben leer y escribir, sobre el total de la población de más de 5 años	53
	Número de familias de más de 5 personas sobre el número total de familia ...	12

V14 Densidad domiciliar	Número de moradores por número total de piezas	9
V15 Luz eléctrica	Número de domicilios con luz eléctrica sobre total de domicilios (permanentes)	10
V16 Propiedad domiciliar	Número de domicilios de propiedad del morador sobre total de domicilios	9
V17 Tasa de crecimiento urbano 1940-1950	Población urbana de 1940 en relación a la población urbana de 1950	Censo de 1940 y 1950
V18 Idem, 1950/1960	Idem, 1950 a 1960	Censo de 1950 y 1960
V19 Idem, 1960/1970	Idem, 1960 a 1970	Censo de 1960 y Cuadro 53
V20 Tasa de crecimiento 1940/1950..	Población total de 1940 en relación a la población de 1950	Censo de 1940 y 1950
V21 Idem, 1950/1960	Idem, 1950 a 1960	Censo de 1950 y 1960
V22 Idem, 1960/1970	Idem, 1960 a 1970	Censo de 1960 y Cuadro 53-1970

TIPOLOGÍA DE LOS MUNICIPIOS BRASILEÑOS, 1970
(URBANIZACIÓN)

<i>VARIABLES DE ENTRADA</i> Nombre	Definición	Cuadro-Base del Censo 1970
V23 Razón de dependencia	Número de personas dependientes en relación a la población del municipio en edad de trabajar	48 y 53
V24 Fuerza de trabajo femenino	Proporción de mujeres en la fuerza de trabajo urbano	47
V25 Proporción urbano-rural	Número de habitantes urbanos para cada habitante rural	53
V26 Coeficiente general de fertilidad .	Número de nacidos vivos en el año anterior al Censo sobre población femenina de 15 y más	49
V27 Nupcialidad	Número de mujeres casadas sobre el total de mujeres de 15 años y más	
V28 Equipamiento urbano	Índice de equipamiento funcional ...	
V29 Modernización industrial	Número de industrias de menos de 5 empleados sobre número total de industrias (1965)	
V30 Tamaño parque industrial	Índice del volumen de las ventas industriales (1965)	

3] Utilizamos algunos procedimientos estadístico-matemáticos para realizar, con base en estas variables, la tipología empírica de las ciudades escogidas. El primer procedimiento estadístico usado fue el análisis factorial, por el método de los componentes principales, con rotación ortogonal por el método Varimax (Hermann). Posteriormente utilizamos procedimientos cualitativos de agrupamiento. Con el uso simultáneo de esas dos técnicas esperábamos poder no sólo agrupar a los municipios en tipos básicos, sino también conocer las variables que pesan (y cuánto) en esa agrupación.

Los resultados del análisis factorial

El análisis factorial, después de la rotación ortogonal por el método Varimax, produjo ocho factores que explican un total de 72.11% de la variación total contenida en el conjunto de variables, siendo que los cuatro primeros factores explican 52.01% de la variación total.

Los factores resultantes son obviamente compatibles con las variables de entrada. Pueden ser divididos en tres grandes grupos. En el primer grupo están los factores relacionados a la estructura socio-económica de las ciudades y a sus funciones (factores status socioeconómico, administración, y función de prestación de servicios), y es a partir de estos factores que podríamos, indirectamente, clasificar las ciudades respecto al predominio de diferentes formas de organización de la producción. En el segundo grupo están los factores relacionados al crecimiento de la población y a la migración (Factores crecimiento poblacional 1940-50, migración reciente y próxima, y crecimiento poblacional 1950-60). Cuando en correspondencia con los factores relativos al equipamiento socioeconómico y a la especialización funcional pueden aclarar, desde el punto de vista tipológico, las relaciones entre el dinamismo económico y la dinámica poblacional en su aspecto de crecimiento y de migración. Finalmente, tenemos los factores población rural e indeterminado. Aunque explique apenas 7.9% de la variación total, especialmente el factor población rural tiene un significado importante, pues permite identificar ciudades que descansan sobre una base agrícola importante o que tienen una parcela importante de su población viviendo en la zona rural. Por esta razón preferimos incluirlo en el primer grupo.

Los factores que apuntan hacia la dimensión socioeconómica, esto es, el nivel de desarrollo de la ciudad, el tipo de empleo predominante y la especialización funcional explican cerca del 40% de la variación total. (factores status socioeconómico, administración, función de prestación de servicios y población rural). factores relativos a la dinámica poblacional, esto es, crecimiento y migración, explican cerca del 29% de la variación

total. El factor población rural, de interpretación difícil, explica apenas cerca del 4.0% de la variación total.

Estos resultados son compatibles con el análisis de Faissol, ya mencionado, en el sentido de que el factor status socioeconómico separa a las ciudades en dos grandes grupos que constituyen el núcleo del sistema urbano, localizado en el centro-sur y la periferia del sistema urbano, localizada fuera de esta región. La única excepción (como también en el caso de Faissol) es Recife que pertenece al primer grupo, aunque espacialmente esté fuera del área. Recife constituiría la ciudad del subsistema urbano subsidiario del noreste.

A partir de ese punto, nuestra tipología se aleja de la de Faissol (exactamente porque tomamos otras variables), no en el sentido de que se opone a ella, pero sí en el sentido de que toma en cuenta dimensiones diferentes. Entretanto, los dos resultados se complementan.

Conviene mostrar todavía que los resultados relativos a las variables demográficas son interesantes. En primer lugar el análisis identifica dos factores de crecimiento (independientes). El primero se relaciona al crecimiento en el periodo 1940-1950 (factor crecimiento poblacional 1940-1950) y el otro al crecimiento entre 1950-1960 (factor crecimiento poblacional 1950-1960). Las variables relativas al crecimiento poblacional entre 1960-1970 se asocian casi de la misma manera a los dos factores antes señalados. Quanto a la migración, el análisis identifica un factor relacionado a la antigüedad de la migración y a la migración intra-estatal (Factor migración reciente y próxima). Finalmente, las otras variables de naturaleza demográfica (tamaño de la familia, razón de dependencia, coeficiente general de natalidad, nupcialidad) se asocian a los factores socioeconómicos. Por ejemplo la variable "natalidad" está fuerte y negativamente asociada al factor *status* socio-económico; la variable "nupcialidad" se asocia negativamente al factor función de prestación de servicios, personas dependientes de la prestación de servicios. Estos resultados, aunque triviales, indican que el estudio de la dinámica demográfica de ciudades, a partir de una tipología elaborada sobre la base del análisis que estamos presentando, puede dar buenos resultados en la medida en que permite captar estas diferencias con una mayor profundidad.

Una tipología preliminar

A partir de la posesión de las dimensiones básicas entregadas por el análisis factorial, podemos elaborar diversas tipologías, sea variando los factores que sirven de base para el análisis, sea variando los procedimientos metodológicos.

La tipología que ofrecemos aquí procura tomar en consideración, en primer lugar, a los factores que apuntan hacia diferencias en cuanto a la

especialización funcional y a su correspondiente, las formas diferenciales de organización de la producción. Tomamos como punto de partida el factor *status* socioeconómico y la presencia de un sector industrial, el factor importancia del sector de prestación de servicios y el factor importancia de la administración pública en la oferta de empleo. En el interior de los tipos construidos a partir de estas dimensiones, distinguimos aun a las ubicadas en municipios con población que habita en el área rural de aquellas donde la población urbana (en el sentido del censo) predomina ampliamente. Esta distinción se hace con base en el factor población rural.

Existen diversos procedimientos cuantitativos para el agrupamiento de las unidades de análisis. Nos gustaría haber aplicado la técnica del "Q-Factor Analysis" y, si fuera necesario, el establecimiento de conexiones entre ciudades con base en la estadística de Mahalobi, conocida como D^2 . Sin embargo, las dificultades computacionales lo tornaron imposible.

Optamos por una metodología más simple y, por lo tanto, de resultados más groseros. En primer lugar, dicotomizamos a los tres factores básicos (*status*, administración y función de prestación de servicios) considerando el valor cero de las notas factoriales como punto de corte. Los municipios que presentasen notas positivas eran considerados altos en el factor respectivo y los que presentasen notas negativas eran considerados bajos. Eso dio origen a los ocho tipos siguientes:

Ciudades Tipo A—Estas ciudades son funcionalmente diferenciadas y de *status* socioeconómico alto, poseen una administración pública desarrollada. Si subdividimos ese tipo en dos subgrupos, en función de la importancia de la población que vive en el área rural del municipio respectivo, localizamos las ciudades desarrolladas y funcionalmente diferenciadas que se encuentran en municipios con base agrícola importante (Grupo A1), y los municipios de las capitales estatales que poseen base industrial más antigua, o de desarrollo en la década de los 60 (Grupo A2). Las ciudades típicas del Grupo A1 son Santa María (RS) y Guaratinguetá (SP), y del Grupo A2, Río de Janeiro y Belo Horizonte (MG).

Ciudades Tipo B—Estas ciudades, aunque sean también funcionalmente diferenciadas, tienen un sector capitalista industrial o agrícola más fuerte y el sector público administrativo es relativamente atrofiado en comparación con las ciudades tipo A.

En el Grupo B1 están las ciudades cuyos municipios tienen base agrícola importante y que tienen una industria en proceso de expansión, en muchos casos están presentes importantes agro-industrias. Son ciudades típicas de ese grupo: Uberaba (MG), Barretos (SP), Erechim (RS).

En el Grupo B2 están las ciudades que constituyen polos de desarrollo industrial y financiero. Campinas (SP) además de São Paulo, son ciudades típicas de ese grupo.

Ciudades Tipo C—Siendo ciudades desarrolladas, presentan un sector de prestación de servicios atrofiado, en muchos casos porque estos servicios fueron absorbidos por centros del Tipo A2 y B2. Sin embargo, cuentan con una administración pública desarrollada.

En el Grupo C1, están ciudades con municipios de base agrícola más importantes, encontrándose aquellas que parecen ser del tipo “entroncamiento ferrocarrilero” (lo que supone alguna base industrial probablemente antigua); Conselheiro Lafaiete (MG), Tres Ríos (RJ) y Cruzeiro (SP).

En el Grupo C2 están las ciudades industriales próximas de centros del Tipo A2 y B2 (principalmente Río de Janeiro, Porto Alegre y São Paulo), que, entretanto, no tuvieron sus funciones de administración pública absorbidas. Es posible también que, en algunos casos, estas ciudades tengan una población residente que se emplea en los centros de Tipo A2 y B2 próximos. São Bernardo do Campo (SP), São Leopoldo (RS) y São João do Meretí (RJ) son típicas de ese grupo.

Ciudades Tipo D—Son ciudades desarrolladas y funcionalmente especializadas, o en la producción industrial (Grupo D2), o en la producción agrícola y agro-industrial (Grupo D1).

Ciudades típicas del Grupo D1: Piracicaba (SP) y Santa Cruz do Sul (RS). Las representantes del Grupo D2 son: Osasco (SP) y Novo Hamburgo (RS).

Las ciudades de los cuatro tipos descritos forman la estructura básica del sistema urbano del centro-sur brasileño (con excepción de Recife).

Las ciudades de los tipos que siguen (E, F, G y H) forman la periferia del sistema urbano brasileño. Difieren de las anteriores fundamentalmente por presentar niveles comparativamente insatisfactorios de desarrollo, indicados por las notas relativamente bajas que obtienen en el Factor I (*status* socioeconómico e industrialización). Es conveniente destacar que los datos se refieren al periodo 1965-1970. De la misma forma que se hizo para el núcleo urbano, las ciudades de la periferia urbana fueron divididas en cuatro tipos y cada tipo se subdivide en dos grupos (ver Anexo IV).

Ciudades Tipo E—Son ciudades relativamente mal equipadas, con una estructura industrial incipiente o inexistente y que presentan un sector terciario “hinchado”, tanto en lo que se refiere a la prestación de servicios cuanto al empleo en las actividades de administración pública.

Grupo E1—Ciudades que se localizan en municipios que poseen una parcela relativamente importante de habitantes viviendo en la zona rural. Cuiabá (MT), Governador Valadares (MG), Juazeiro (BA) y Campina Grande (PB) son ejemplos típicos. Son ciudades que probablemente sirven a un *hinterland* rural en la prestación de servicios.

Grupo E2—Difieren del grupo anterior por estar en municipios casi enteramente urbanizados, o sea, con un pequeño volumen de población viviendo en la zona rural. Las capitales estatales del norte y noreste del país (excepción hecha de Recife) forman las ciudades típicas de ese grupo (Fortaleza, Salvador, Manaus, Belém, etcétera).

Ciudades Tipo F—Además de mal equipadas, las ciudades de ese grupo presentan especialización en la prestación de servicios sin contar con el sector de administración pública excesivamente desarrollado.

Grupo F1—Están en este grupo las ciudades que se ubican en municipios con una población rural relativamente importante. Vitória da Conquista (BA), Montes Claros (MG), Londrina (PR), Sobral (CE) y Guaranhuns (PE) son los ejemplos más típicos.

Grupo F2—Las ciudades de ese grupo no difieren mucho del grupo anterior. Aparecen como distintas tal vez apenas porque el Factor VIII fue dicotomizado en la media. Son típicas de este grupo, Feira de Santana (BA), Juazeiro do Norte (CE) y Santarém (PE).

Ciudades Tipo G—Ciudades mal equipadas, con la función de prestación de servicios atrofiada o absorbida por centros próximos, sin embargo, con administración pública desarrollada (en términos de empleo).

Grupo G1—En este grupo están las ciudades localizadas en municipios que poseen una parte de la población viviendo en la zona rural, de relativa importancia. Parecen poseer una industria extractiva, una agroindustria o una industria siderúrgica de tipo tradicional. Son ciudades típicas de este grupo Paranaguá (PR), Tubaro (SC), João Monlevade (MG) y Campos (RJ). Este grupo también se caracteriza por localizarse en el centro-sur del país, sea en la periferia inmediata del núcleo urbano desarrollado, sea formando bolsones al interior de este núcleo.

Grupo G2—Estas ciudades parecen constituir el grupo de las ciudades de la periferia industrial. Contagem (MG), Barueri (SP), Nova Iguacu (RJ), así como las ciudades periféricas que forman el área metropolitana de Recife, son los ejemplos típicos.

Ciudades Tipo H—Las ciudades de ese tipo son las más pobres del sistema urbano (considerándose apenas las ciudades de más de 30 000 habitantes). Son, o ciudades dormitorio de los centros urbanos de los tipos A2, B2 y C2, o ciudades que sirven de nuevas fronteras agrícolas, o ciudades en regiones que comienzan a recuperar su dinamismo agrícola.

Grupo H1—En este grupo están las ciudades ligadas a municipios con importante población agrícola. Cascavel (PR), Dourados (MT), Alagoinhas (BA), Cachoeiro do Itapemirim (ES), Palmares (PE) son ejemplos típicos.

Grupo H2—En este grupo están las ciudades dormitorio y algunas ciudades que sirven a la frontera agrícola más reciente. Alvorada (RS), Mauá (SP), Igaratu (CE) e Imperatriz (MA) forman básicamente este grupo.

La lista completa de los municipios/ciudades considerados, agrupados por tipo y grupo aparece en el Apéndice IV.

Importancia poblacional de los tipos y grupos

En el cuadro I, aparecen la población total de cada grupo, la población urbana y la población rural. Obviamente este conjunto de ciudades corresponde al 100% de la población urbana que vive en municipios que poseen población urbana superior a 30 000 habitantes. Es importante ver la contribución de cada grupo. Los grupos más importantes son, por el orden, el grupo A2 con 27.3% de la población urbana de los municipios considerados en el análisis; el grupo B2 con el 20.5% y el grupo E2 con 11.6%. En estos tres grupos de ciudades se concentran casi el 60% de la población urbana de los municipios con más de 30 000 habitantes que viven en zonas urbanas municipales.

En seguida viene el grupo C2 con el 5.9%; el grupo G2 con el 5.7% y los grupos A1 y D1 con 4.8% cada uno. Este nuevo conjunto contribuye con poco más del 21% de la población urbana.

Si tomamos como base el total de la población urbana brasileña, según la definición del censo, los municipios considerados en el análisis abarcan el 66% de la población urbana del país aproximadamente. *Eso significa que la tipología dejó de considerar a las ciudades con menos de treinta mil habitantes que suman cerca del 34% de la población urbana total del país, en la definición del censo, y que forman un contingente de casi diecisiete millones de habitantes. Los municipios ausentes de este análisis, por otro lado, contribuyen con casi 90% de la población rural. Una selección de ciudades con base en esa tipología debe tomar en cuenta lo que ella deja de expresar.*

En el sentido de valorar mejor esa laguna es conveniente observar qué porcentaje de la población urbana, que vive en municipios que poseen una población urbana superior a 20 000 habitantes y superior a 10 000 habitantes, representan cada uno de los grupos producidos por nuestro análisis. Los datos aparecen en el cuadro II.

Tipología de las ciudades y formas de organizar la producción

Los resultados del análisis presentado parecen confirmar que los tipos y grupos producidos (con excepciones y desviaciones en muchos casos deri-

vados de la ausencia de indicadores más directos y en otros derivados de la poca finura de los procedimientos de dicotomización de las distribuciones de las notas factoriales) se caracterizan por formas de organización de la producción y por combinaciones articuladas de esas formas específicas de cada grupo.

Es posible formular algunas hipótesis a ese respecto sobre todo si profundizamos las consideraciones ligadas a la teoría del "lugar central" y a las teorías respecto del proceso de penetración (espacial) de la acumulación de capital. Ese tema, entre tanto, será tratado en un próximo artículo.

Para efectos de investigación demográfica, la tipología aquí descrita sirve de base para que otros investigadores del equipo, formulando hipótesis más próximas al tema demográfico, definan un marco de muestreo adecuado.

Traducción de Bruno Alves.

Anexos

TIPO A

GRUPO 1

Florianópolis (SC)
Poços de Caldas (MG)
Brasília (DF)
Volta Redonda (RJ)
Campo Grande (MT)
Santa María (RS)
Uruguaiana (RS)

Itajubá (MG)
Juiz de Fora (MG)
São João Del Rey (MG)
Bagé (RS)
Cruz Alta (RS)
Santana do Livramento (RS)
Guarantiguetá (SP)

GRUPO 2

Goiânia (GO)
Vila Velha (ES)
Belo Horizonte (MG)
Rio de Janeiro (RJ)
Porto Alegre (RS)
Recife (PE)
Curitiba I (PR)

Vitória (ES)
Niterói (RJ)
Nilópolis (RJ)
Volta Redonda (RJ)
Bauru (SP)
São Vicente (SP)

TIPO B

GRUPO 1

Maringá (PR)	Uberaba (MG)
Ponta Grossa (PR)	Uberlândia (MG)
Varginha (MG)	Nova Friburgo (RJ)
Passo Fundo (RS)	Petrópolis (RJ)
Apucarana (PR)	Erechim (RS)
Arapongas (PR)	Pelotas (RS)
Araçatuba (SP)	Barretos (SP)
Assis (SP)	Lins (SP)
Araxá (MG)	Marília (SP)
Cataguazes (MG)	

GRUPO 2

São José do Rio Preto (SP)	Campinas (SP)
Presidente Prudente (SP)	Ribeirão Preto (SP)
São Paulo (SP)	Cantaduva (SP)
Santos (SP)	Teresópolis (RJ)

TIPO C

GRUPO 1

Lorena (SP)	Três Rios (RJ)
Mogi Guaçu (SP)	Cachoeira do Sul (RS)
Araguari (MG)	Rio Grande (RS)
Conselheiro Lafaiete (MG)	Cruzeiro (SP)
Patos de Minas (MG)	Jacareí (SP)
Barra do Pirai (RJ)	Taubaté (SP)
Resende (RJ)	

GRUPO 2

São Bernardo (SP)	Suzano (SP)
Guarulhos (SP)	São Gonçalo (RJ)
São Leopoldo (RS)	São João do Meriti (RJ)
Canoas (RS)	Mogi das Cruzes (SP)
Esteio (RS)	São Caetano (SP)
Cubatão (SP)	Sorocaba (SP)
São José dos Campos (SP)	

TIPO D

GRUPO 1

Joinville (SC)	Tupã (SP)
Votuporanga (SP)	Itaúna (MG)
Ijuí (RS)	Brusque (SC)
Santa Cruz do Sul (RS)	Itajaí (SC)
Santo Angelo (RS)	Araraquara (SP)
Araras (SP)	Botucatu (SP)
Itapetininga (SP)	Bragança Paulista (SP)
Piracicaba (SP)	Franca (SP)
Rio Claro (SP)	Itu (SP)
São Carlos (SP)	Jau (SP)
Caixas do Sul (RS)	Jundiá (SP)
Blumenau (SC)	Limeira (SP)
Americana (SP)	São João da Boa Vista (SP)
	Ourinhos (SP)

GRUPO 2

Osasco (SP)	Tatuí (SP)
Sapucaia do Sul (AS)	Novo Hamburgo (RS)
Gravataí (RS)	Santo André (SP)

TIPO E

GRUPO 1

Ipatinga (MG)	Sete Lagoas (MG)
Cuiabá (MT)	Arcoverde (PE)
Itabira (MG)	Maceió (AL)
Lavras (MG)	Juazeiro (BA)
Anápolis (GO)	Barbacena (MG)
Governador Valadares (MG)	Campina Grande (PB)

GRUPO 2

Natal (RN)	Belém (PA)
São Luis (MA)	João Pessoa (PB)
Fortaleza (CE)	Olinda (PE)
Baieux (PB)	Terezina (PI)
Manaus (AM)	Aracaju (SE)
Salvador (BA)	

TIPO F

GRUPO 1

Coronel Fabriciano (MG)	Sobral (CE)
Itapetinga (BA)	Cuvelo (MG)
Vitória da Conquista (BA)	Ituiutaba (MG)
Montes Claros (MG)	Muriaé (MG)
Nanuque (MG)	Ponte Nova (MG)
Londrina (PR)	Teófilo Otoni (MG)
Paranavaí (PR)	Patos (PB)
Ilhéus (BA)	Garanhunas (PE)
Jequié (BA)	Limoeiro (PE)
Santo Amaro (BA)	Parnaíba (PI)
Crate (CE)	

GRUPO 2

Taboão da Serra (SP)	Caixas
Feira de Santana (BA)	Santarém (PA)
Itabuna (BA)	Caruaru (PE)
Juazeiro do Norte (CE)	Vitória de Santo Antão (PE)

TIPO G

GRUPO 1

Paranaguá (PR)	João Monlevade (MG)
Corumbá (MT)	Barra Mansa (RJ)
Sousa (PB)	Criciúma (SC)
Alegrete (RS)	Lages (SC)
Tubarão (SC)	Ouro Preto (MG)
Macapá	Cabo Frio (RJ)
Irumbiara (GO)	Campos (RJ)
Divinópolis (MG)	Macaé (RJ)

GRUPO 2

Cariacica (ES)	Paulo Afonso (BA)
Contagem (MG)	Cabo (PE)
Barueri (SP)	Igaracu (PE)
Duque de Caxias	Jaboatão (PE)
Nova Iguaçu (RJ)	Paulista (PE)
Porto Velho	Petrolina (PE)
Poá (SP)	São Lourenço da Mata (PE)
Rio Branco (AC)	

TIPO H

GRUPO 1

Arapiraca (AL)
Cascavel (PR)
Omuarama (PR)
Três Lagoas (MT)
Cartinga (MG)
Passos (MG)
Dourados (MT)
Andradina (SP)

Alagoinhas
Cachoeiro do Itapemirim (ES)
Colatina (ES)
Santa Rita (PB)
Palmares (PE)
Itaperuna (RJ)
Mossoró (RN)

GRUPO 2

Alvorada (RS)
Carapicuíba (SP)
Diadema (SP)
Guarujá (SP)

Iguatu (CE)
Imperatriz (MA)
Magé (RJ)
Mauá (SP)

CUADRO I

P O B L A C I Ó N				
<i>Tipos de ciudades</i>	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>% Sobre total Pob. Urb. Min. anual</i>
Tipo A1	1 856 067	1 647 514	210 536	4.8
Tipo A2	9 505 727	9 375 689	130 481	27.3
Tipo B1	1 746 165	1 407 264	340 333	4.1
Tipo B2	7 218 208	7 050 896	164 513	20.5
Tipo C1	890 047	692 432	198 708	2.0
Tipo C2	2 143 154	2 022 684	121 693	5.9
Tipo D1	2 068 480	1 653 873	435 136	4.8
Tipo D2	921 229	890 037	31 164	2.6
Tipo F1	1 685 341	1 137 395	557 293	3.3
Tipo F2	883 742	584 082	301 552	1.7
Tipo G1	1 395 268	939 889	456 930	2.7
Tipo G2	2 212 736	1 951 108	286 824	5.7
Tipo E1	1 217 858	1 043 146	175 997	3.0
Tipo E2	4 197 545	3 980 597	220 243	11.6
Tipo H1	1 286 556	700 105	609 560	2.0
Tipo H2	639 362	505 672	133 612	1.5
Total	39 867 485	34 376 606	4 374 575	(100.0)

CUADRO II

<i>Tipos y grupos</i>	<i>Porcentaje sobre total de la población urbana del Brasil</i>	<i>Porcentaje sobre total de la población urbana en las ciudades con más de 10 000 habitantes</i>	<i>Porcentaje sobre total de la población urbana en las ciudades con más de 20 000 habitantes.</i>
Tipo A1	3.1	3.9	4.4
Tipo A2	18.0	22.5	25.3
Tipo B1	3.0	3.4	3.8
Tipo B2	13.5	17.0	19.0
Tipo C1	1.3	1.6	1.8
Tipo C2	3.8	4.8	5.4
Tipo D1	3.1	3.9	4.4
Tipo D2	1.7	2.1	2.4
Tipo F1	2.2	2.7	3.0
Tipo F2	1.1	1.4	1.5
Tipo G1	1.8	2.2	2.5
Tipo G2	3.7	4.6	5.2
Tipo E1	2.0	2.5	2.8
Tipo E2	7.6	9.5	10.7
Tipo H1	1.3	1.7	1.9
Tipo H2	0.9	1.2	1.3
	52 108 756 (100.0%)	41 582 705 (100.0%)	36 986 132 (100.0%)